

zan en un juego imaginativo las cabezas astadas de la bestia humana. De la cercanía indisoluble entre muerte y mujer. En ese drama, sobre la arena, donde se revive el duelo original: un hombre enfrente de su miedo de 600 kilos, con apenas un trapo para seducir y vencer al enemigo, dentro de un ritual muy preciso. La música, la divisa, el brillo del traje con sus alambres de oro o plata, las banderas que vibran en las alturas, la ondulación cromática de los tendidos, la sangre que empapa el lomo del animal y mancha el impoluto y ceñido traje, todo ello ha de ser reducido a blanco y negro. Al gris de una metáfora que lo sintetice.

Podríamos hablar incluso de una geometría barroca que tiene que ser desplazada del ruedo a la plancha, y allí darnos esa visceralidad carnal de la piel de toro, de sus opulentos testículos, de su cabeza erguida que ya olfatea en el aire el temor de quien lo provoca detrás del burladero, estudiándolo como el toro a su vez lo estudia. Enemigos indisociables. La mutua danza de la fiesta y el eclipse. Del sol vibrante y las sombras, tan dulces como inquietantes. De la luz que también rasga y de su reverso, quien piadoso, oculta, y protege. Todo un universo atrapado en un pliego de papel. Toda la vida resumida en un instante de muerte. El toreo, como la pintura, es duelo. Combate. Batalla que se renueva cada día.

JUAN GUSTAVO
COBO BORDA

María Mercedes Carranza: 1945-2003

En 1972, con epígrafe de Borges, publica su primer libro de poemas: *Vainas y otros poemas*. Abarca poemas escritos entre 1968 y 1972 y en su carátula conviven Misael Pastrana con el general Álvaro Valencia Tovar, Mafalda y las calaveras de José Guadalupe Posada, Pablo VI y

Ho Chi Minh. La época resumida en un collage.

Surge allí también Colombia como obsesiva preocupación. Vista con humor, sarcasmo y juegos de palabras. Al mismo tiempo la poesía es puesta en duda desde una perspectiva crítica, tan propia del momento. Podría citar a Cesare Pavese, el poeta y novelista italiano que se suicidaría: "Vendrá la muerte y tendrá tus ojos", como a Jorge Manrique: "amigo dilecto de las calaveras", para concluir en que quizá todo no sean más que "palabras más o menos".

cional, pero otros poemas, como el titulado *El silencio o Quién lo creyera*, nos revelaban su fuerza expresiva. Por un lado esa vacuidad sonora, de tautología que se repite sin pausa, y por otra el reconocimiento de esos dos niveles donde, por una parte, somos furia inexpressiva, mudéz asesina, y, por otra desgranar de fórmulas vacuas. Convencionalismos que disimulan ese severo diagnóstico del hombre lobo para el hombre.

La cultura, además, como en el poema dedicado a la señora Arrolfini en el célebre cuadro de Van Eyck, va



Escribirá, según dice, sus memorias, con énfasis en la cotidianidad suma y de resto

*llenaré las páginas que me faltan
con esa memoria que me espera
[entre cirios,
muchas flores y descanse en paz.*

Algunos poemas fracasaban por lo explícito de su rechazo a lo conven-

a ser usada en todo momento como referencia iluminadora, de ágil juego textual. Allí donde los sonetos de Garcilaso de la Vega se cruzan con el autoestop, el Reader's Digest y los barbitúricos, al buscar dinamizar, por la irrisión, por el desapego, esos iconos consagrados.

Ese cuadro luminoso y complejo, en donde la pintura flamenca reflexionaba sobre sí misma, en el es-

pejo de ese interior burgués, con el perrito a los pies de los dos cónyuges, es puesto en duda, y sacudido, por una joven poeta colombiana, hija de un poeta mayor de nuestras letras, conocedora de la tradición española pero también de los anti-poemas de Nicanor Parra.

Que al estar casada, en ese momento, con el poeta y periodista Fernando Garavito, establecería un ineludible diálogo con quien producía a su vez una poesía también cuestionadora, enumerativa, que, interesada por la iconografía de los medios de comunicación masiva, convertía las tiras cómicas de Snoopy en protagonista de sus melodramas, donde lo trascendental es puesto en solfa. Ella, por su parte, introducía en sus textos canciones infantiles como una forma de restaurar una inocencia perdida en contra del maquillaje retórico que afeaba y tergiversaba el agobiado rostro del lenguaje. Pero la suya, quién lo duda, también era otra retórica: la de la blasfemia irreverente, la del desparpajo provocador.

Si diálogos como los de *El silencio* apuntaban al teatro del absurdo:

—parece verde
—es verde
—¿es verde?
—sí, es verde.

Muchos otros poemas dedicados a la pintura, a la figura de Simón Bolívar, o a la huelga de las palabras mismas, con sus raídos lugares comunes o la estulticia sorpresiva de sus frases hechas, hacían conciencia en torno a una existencia inútil: "Después de todo, malvivo mi vida, como usted".

Solo que ese interlocutor al cual se dirige, ese lector al que apela con sesgada ironía, no es otro que la muerte. Búrlese de ella, en los convencionales rituales del luto —como en *Ahí te quiero ver* o *Jugando a las escondidas*— lo que en definitiva subsiste, paradoja última, es la vasta dimensión del olvido. La nada desnuda. Este brevísimo libro de veintiún también breves poemas efectúa una disección crítica del lenguaje, una desmitificación de la circunstancia histórica nacional y ter-

mina por convertirse en una clásica meditación fúnebre. Un elegíaco monumento a la persona misma que habla, y al lenguaje que, disimulándola, termina por revelarla sin maquillaje alguno. Sola y vacía.

Su segundo libro, *Tengo miedo*, no aparecería hasta 1983, y abarca poemas del 76 al 82. Allí mantiene algunos de los tonos del libro anterior, en poemas como *Sobran las palabras*, pero ahora hay una voz más directa y desnuda. *Vainas* ha sido la catarsis que le permitió llegar a cero y no hablar más paja, como lo señaló con su proverbial agudeza Ernesto Volkening, en Eco, al escribir sobre su primer libro. Ahora la voz del miedo y la soledad se siente desconcertada. No sabe cuál es su verdadero oficio y razón:

Tampoco sabe cuánto durará esa condena: la de sentirse atrapada por sí misma:

Queda la palabra yo. Para esa, por triste, por su atroz soledad decreto la peor de las penas: vivirá conmigo hasta el final.
[pág. 55]

Sólo que el enemigo agazapado en su interior, que conjura y emparenta con figuras dramáticas como Antonin Artaud, que busca retrasar con crema Ponds, que asoma incluso en la conversación con la hija, a quien recomienda el uso de la cortesía y santas pascuas, no se disipa nunca. Es terco, inamovible. No pudiéramos definirlo en una sola palabra. Aleación entre miedo, soledad y vejez. Es



*Sirve para oficios desuetos
Espíritu Santo, dama de
[compañía. Estatua
de la Libertad, Arcipreste de
[Hita.*

No sirvo para nada.
[pág. 53]

el fracaso consciente de querer abarcar el mundo íntegro en una palabra renovada y total, pero tener para ello solo las oxidadas armas del lenguaje diario, malversado en la prensa, adulterado en la radio, suplantado, en la televisión por la imagen.

brutal, preciso y contundente. Sin olvidar tampoco que ya Álvaro Mutis, en sus primeros textos, había dedicado un memorable asedio a este elusivo y siempre próximo fantasma que nos acompañará toda la vida. Decía Mutis, en *Los elementos del desastre* (1953): "El miedo se desliza vertiginosamente / para tornar luego con nuevas y abrumadoras energías". El miedo, la auténtica, la única, la verdadera tradición nacional, que continúa su marcha a través de la poesía, en un arco que de Álvaro Mutis a María Mercedes Carranza nos inquieta y perturba por su letal persistencia.

JUAN GUSTAVO
COBO BORDA

De la BLAA

La BLAA moderniza el sistema de información bibliográfica

En 1987, la Biblioteca Luis Ángel Arango inició el proceso de modernización en la consulta bibliográfica con el fin de cambiar las fichas catalográficas y los ficheros por los computadores y la consulta en línea. En mayo de 1990, se inauguraron las nuevas instalaciones de la BLAA que ampliaban y mejoraban el edificio inicial. Más allá de la dotación y de las salas especializadas para consulta, esa fecha marcó un cambio tecnológico definitivo, como fue dar al servicio la colección de la Biblioteca a través de un paquete de programas del sistema Notis¹ —en el que se codificó íntegramente la colección bibliográfica— que permitió acceder a información de medios magnéticos, a la adquisición de bases de datos en CD-ROM, y la consulta a distancia.

Después de casi dieciocho años, la Biblioteca Luis Ángel Arango modifica su actual sistema de información para dar paso a un sistema moderno de gestión de bibliotecas de última generación, en ambiente Web.

Luego de más de cuatro años de análisis cuidadoso de más de doce sistemas de automatización de bibliotecas instalados en importantes bibliotecas del mundo (como la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, la Biblioteca Nacional de Rusia, la Red de Bibliotecas Públicas de Detroit, la Red de Bibliotecas Públicas de Andalucía, la Universidad de Hong Kong, la Universidad Autónoma de México, la Red de Bibliotecas Públicas de Nueva York, entre otras), que tuvieran las características técnicas y funcionales que permitieran reemplazar Notis, el Banco de la República seleccionó el sistema absysNET.

2. El módulo de Catalogación que incluye la base de datos bibliográfica, de autoridades y de existencias.
3. El módulo de Circulación y préstamo que permite la administración de usuarios, el préstamo de materiales disponibles en toda la Red de Bibliotecas, la circulación interna de publicaciones y colecciones, el control del préstamo, además de permitir la generación de comunicaciones impresas con los usuarios.
4. El módulo de Administración a través del cual se manejan los privilegios y perfiles de los usuarios internos (personal de la Biblioteca) así como la seguridad del sistema, y el manejo de los diferentes módulos.



El programa absysNET es un sistema integrado de gestión de bibliotecas, desarrollado por una firma española especializada en *software* para archivos y bibliotecas que cuenta con varios módulos:

1. El módulo de Adquisiciones para la gestión de las compras de material documental y la gestión del presupuesto de la Biblioteca.

5. El módulo Multimedia, que permite enlazar recursos digitales de la Biblioteca con la información descriptiva de otras fuentes (libros, revistas, etc.), ofreciendo la posibilidad de navegar a través de recursos que hasta